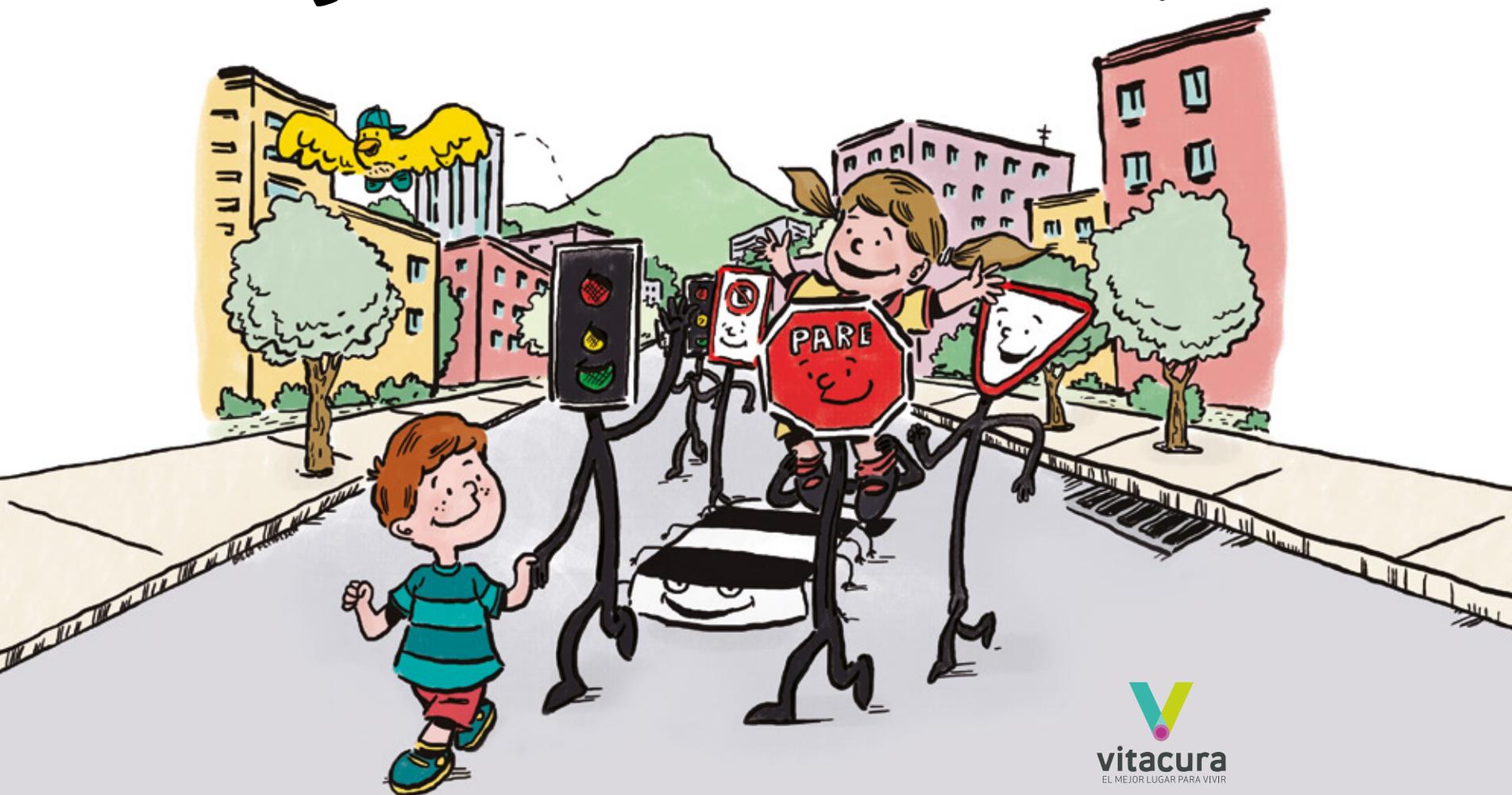


LAURA Y TOMÁS

EL COMPROMISO CON LA CIUDAD





Queridos Niños:

El libro que tienen en sus manos es un regalo de la Municipalidad de Vitacura.

Un abrazo,

A stylized, handwritten signature in black ink, appearing to read 'Raúl'.

Raúl Torrealba del Pedregal
Alcalde de Vitacura



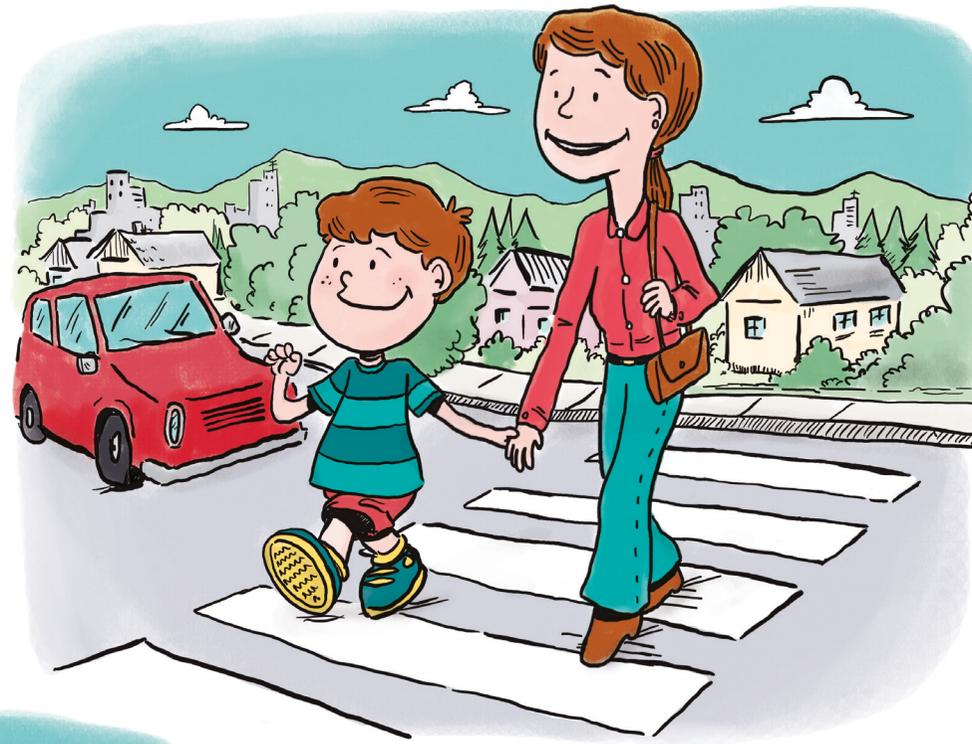
A los pies de un gran cerro, viven Laura y Tomás.
Sus casas las separa una ancha y larga calle que cruza toda la ciudad.



Junto a la casa de Laura, hay una hermosa plaza con muchos árboles.
Los amigos se juntan a jugar ahí todos los días.



Para llegar a la plaza, Tomás debe cruzar la calle junto a su mamá.



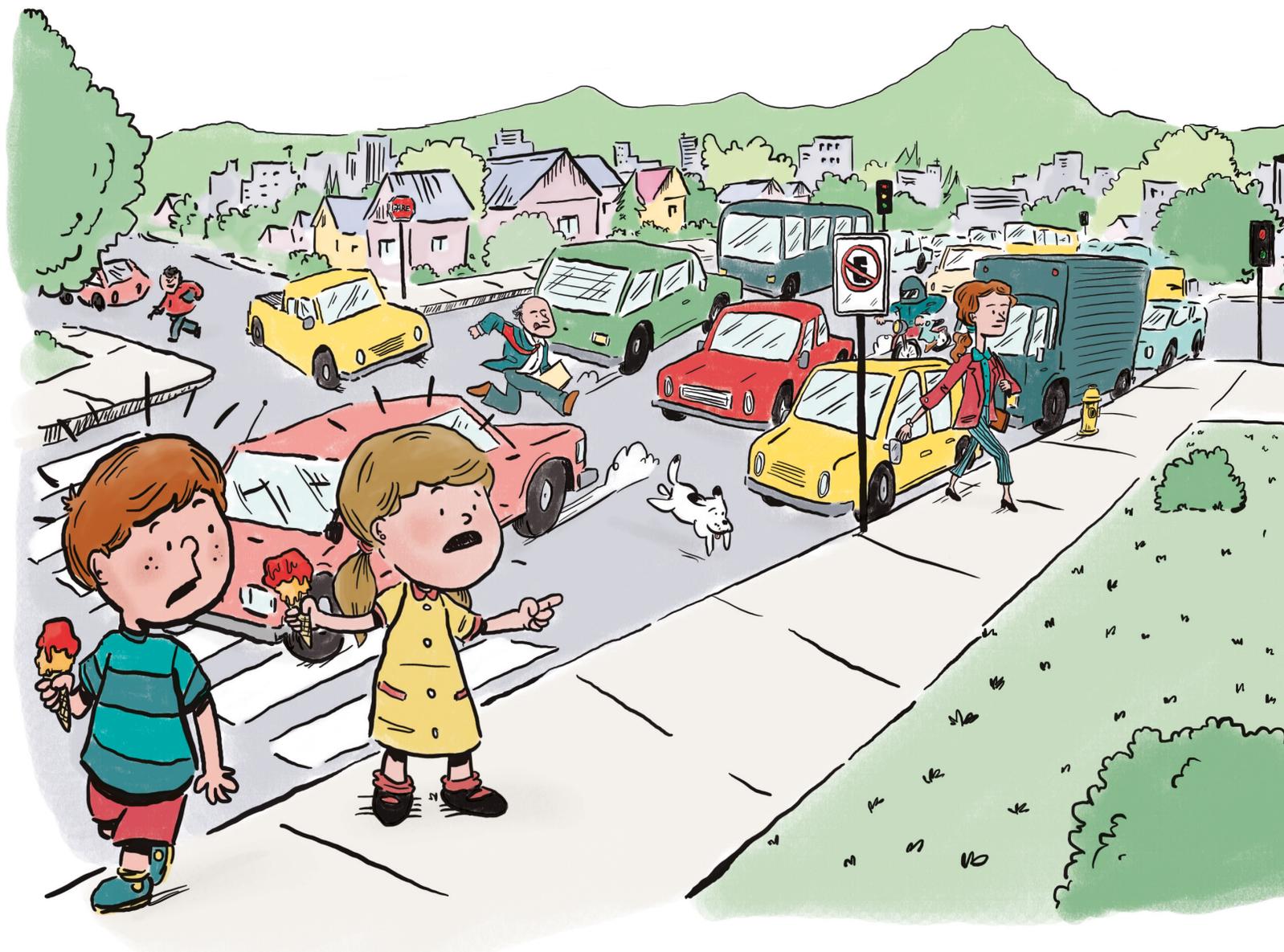
Al otro lado, siempre está Laura esperándolo.

A los niños les encanta sentarse a tomar un helado y mirar lo que pasa en la calle.



Un día, Laura le pregunta a Tomás:
— *¿Qué son esas rayas blancas de la calle por donde siempre cruzas?*

- Es el paso de cebra. Son las líneas que debemos seguir para cruzar las calles – le responde Tomás.
- ¡Pero Tomás mira, la gente está cruzando por todas partes! – dice Laura.
- Nadie respeta las señales – le responde Tomás.



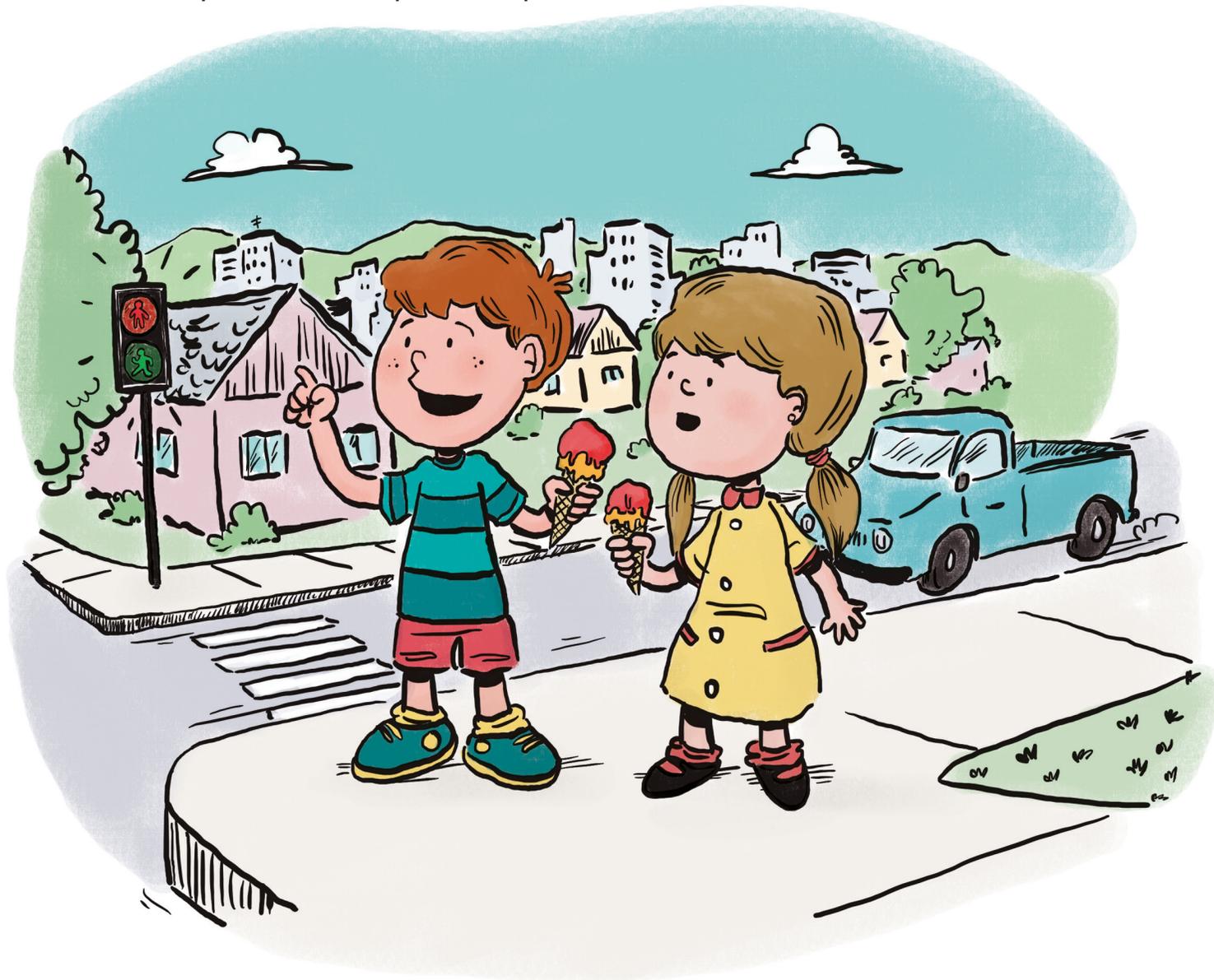
— *¿Señales? ¿Qué son las señales?* – pregunta Laura.

— *Las señales son los letreros y signos que ayudan a ordenar la ciudad para que todos nos movamos seguros. El paso de cebra es una señal y, como ella, existen muchas más* – dijo Tomás.



— Por ejemplo, el semáforo. Sólo podemos cruzar cuando la luz del semáforo está en verde.

— Tal vez nadie les enseñó a los adultos a respetar las señales, por eso cruzan por todas partes – dice Laura.

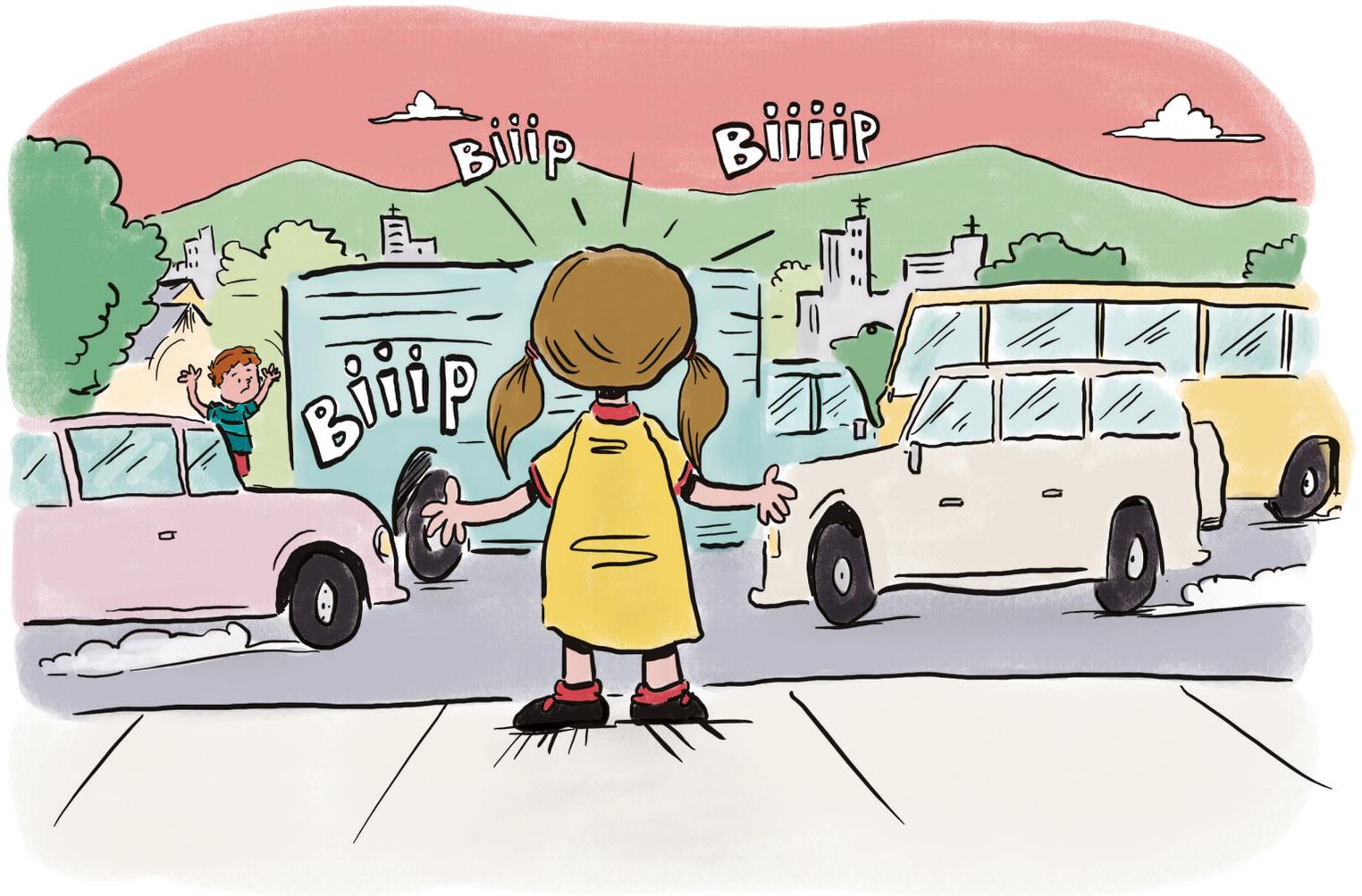




Una mañana, Laura se despierta muy extrañada por los ruidos que vienen de la calle.
– *¿Qué estará pasando afuera?* – se pregunta.

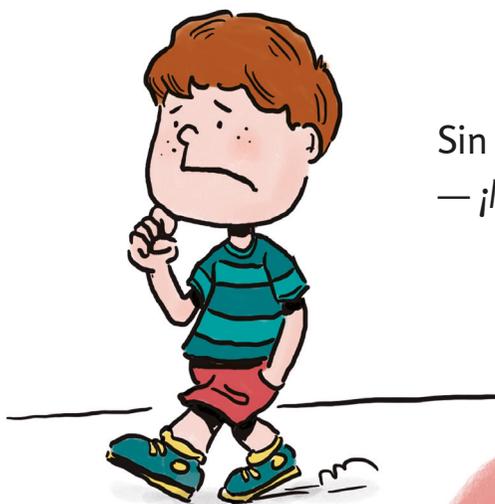
Al salir, ve que la calle está llena de autos tocando la bocina.

– ¡El paso de cebra por donde siempre cruza Tomás ha desaparecido! – dice Laura.



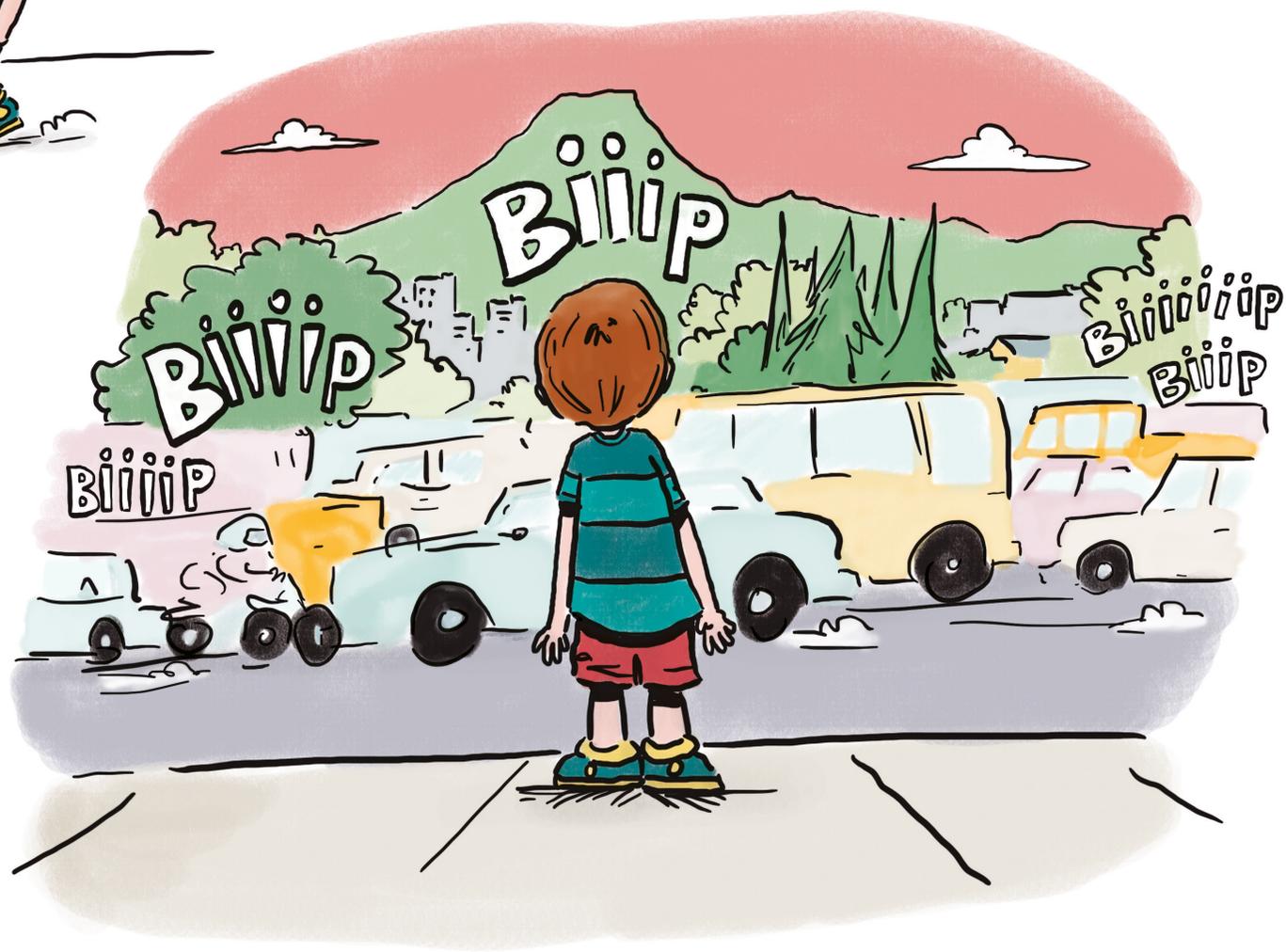
Desde la vereda de enfrente, Tomás grita a su amiga:

— ¡Laura! No puedo cruzar la calle. Vamos a la esquina donde está el semáforo.

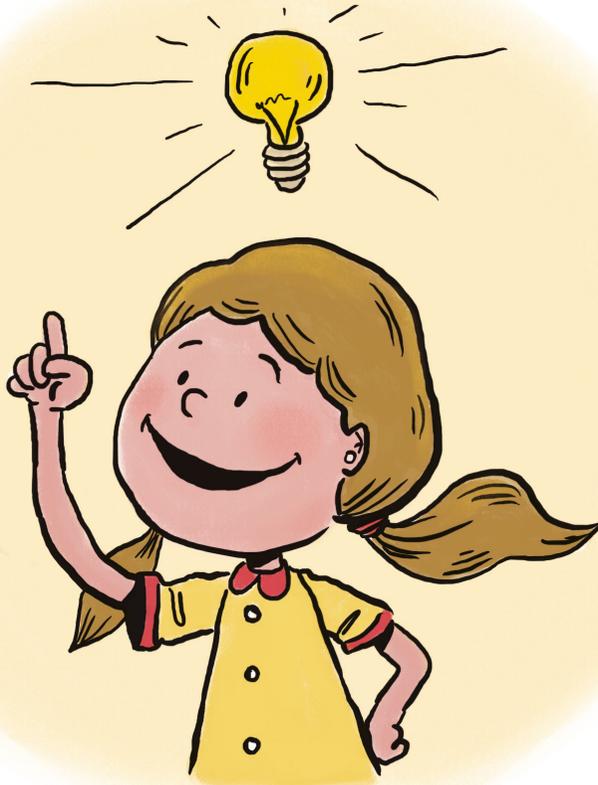
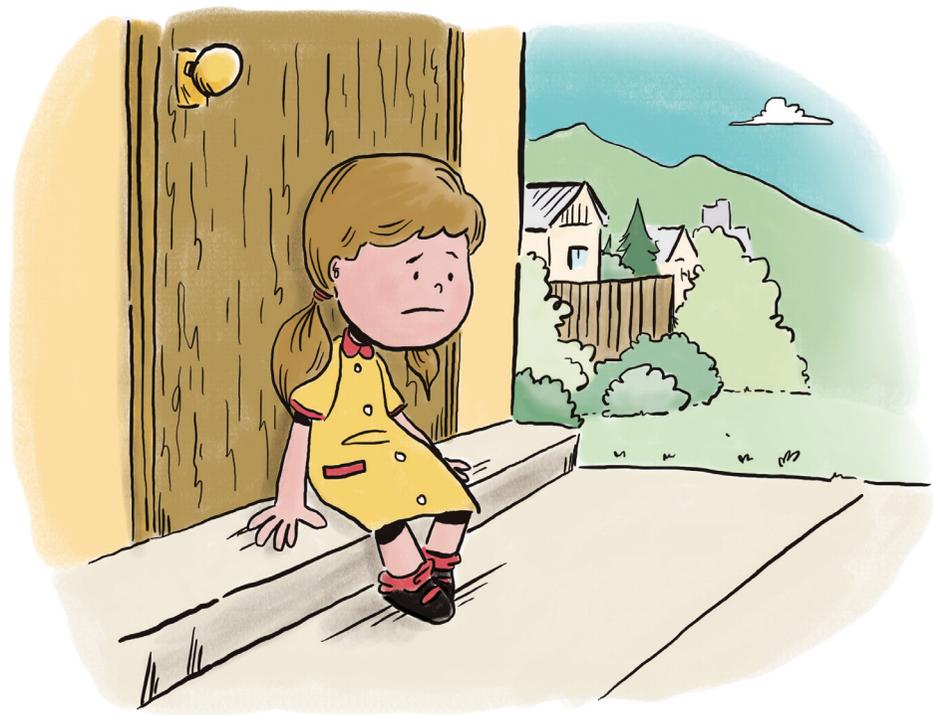


Sin encontrar las señales, Tomás regresa muy triste a casa y piensa:

— ¡Nunca más voy a poder jugar con Laura!



Al otro lado de la calle, Laura se pregunta: — *¿Qué habrá pasado con las señales?. Tengo que hacer algo para que Tomás pueda cruzar.*
De pronto...



¡Tengo una idea!

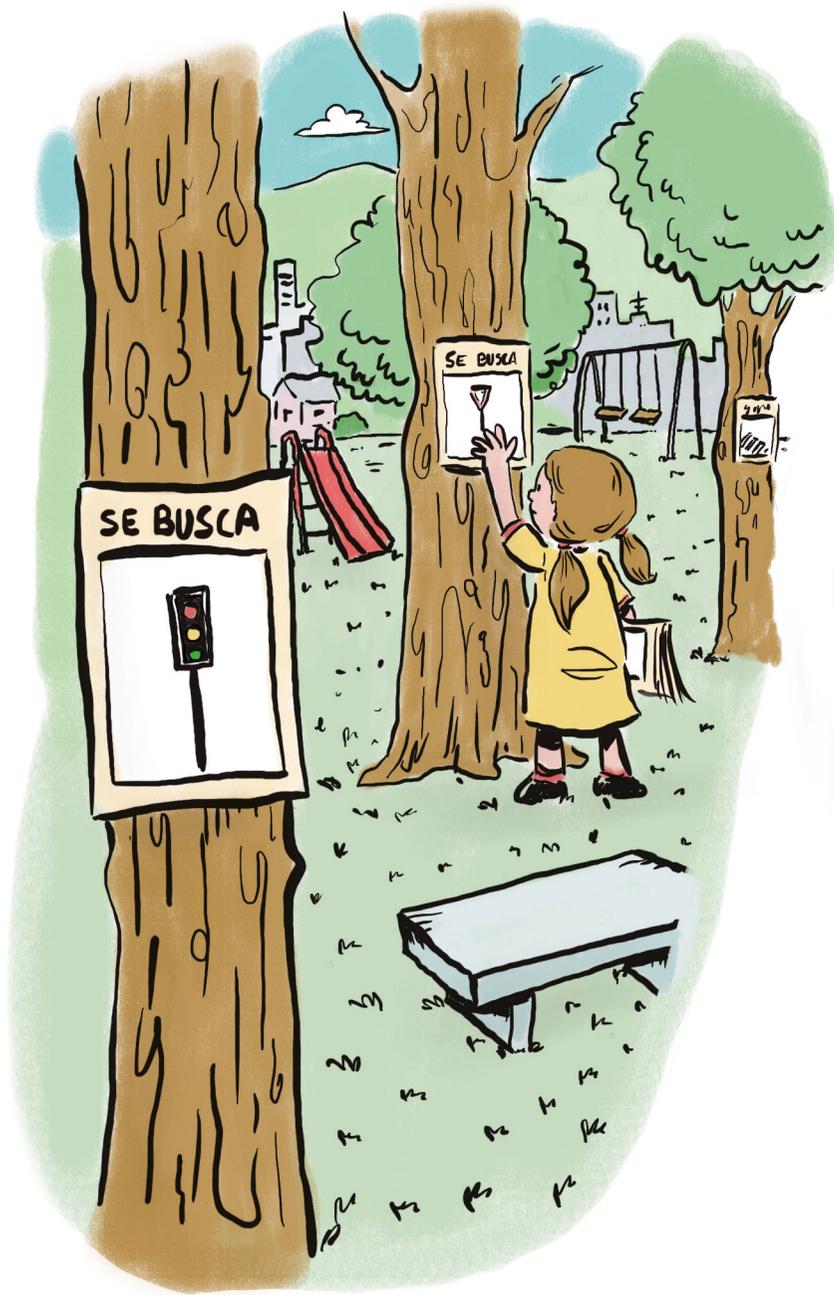
– exclama Laura.

Laura llama a su amigo Tomás.

— Necesito tu ayuda, las señales deben estar perdidas y tenemos que buscarlas. Hagamos carteles de "SE BUSCA" con sus fotos, quizás alguien las ha visto – le explica.



— ¡Buena idea Laura! – dice Tomás – y comienzan a trabajar rápidamente.



Luego de imprimir los carteles, ambos niños salieron a pegarlos por toda la ciudad.



Los vecinos se acercaron a leer los carteles, y se impresionaron al ver que todas las señales estaban perdidas.



De pronto, un pajarito se posa en una rama.

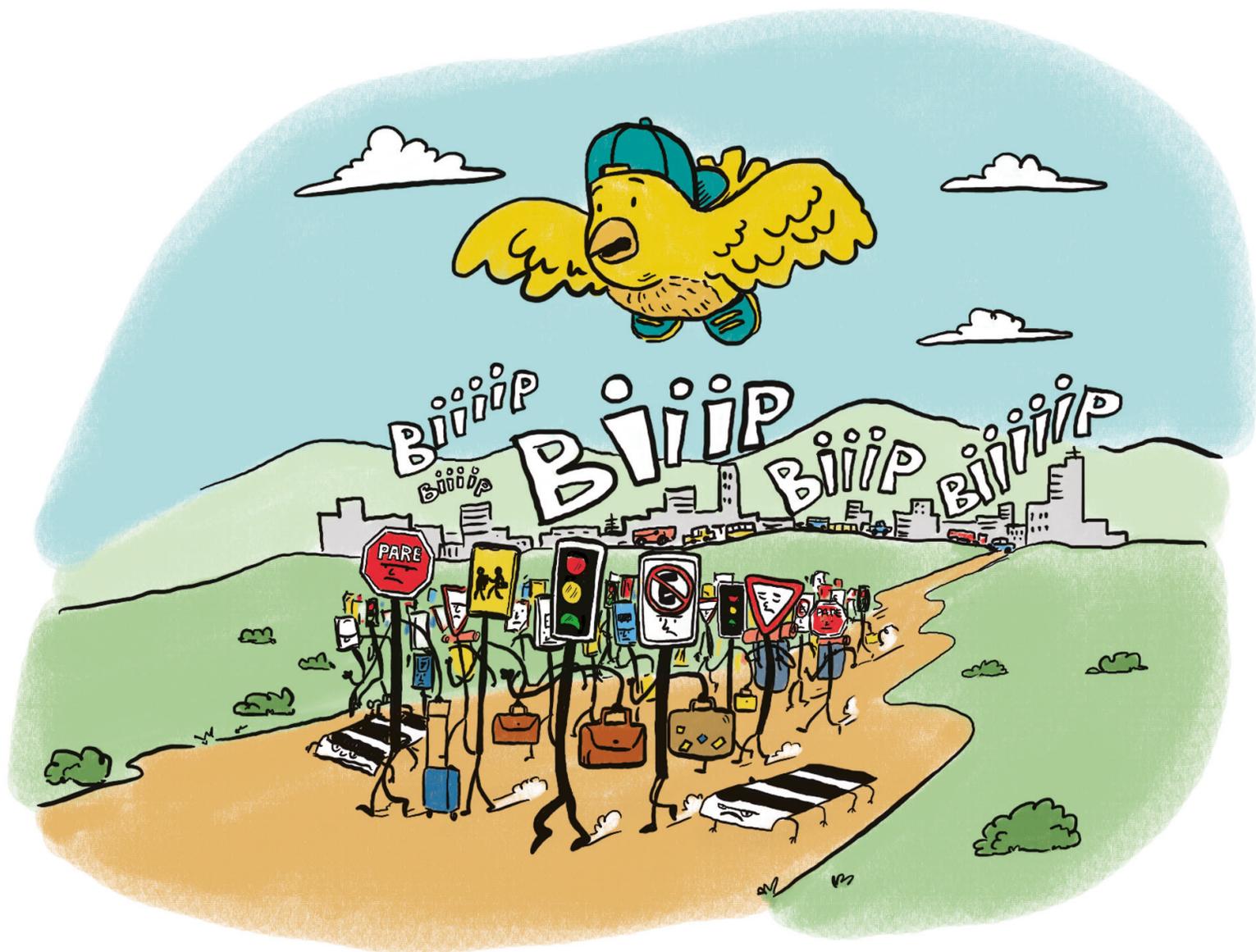
— ¡Hola, soy Don Plumas!, estuve mirando los carteles que pegaste.

Yo sé qué pasó con las señales

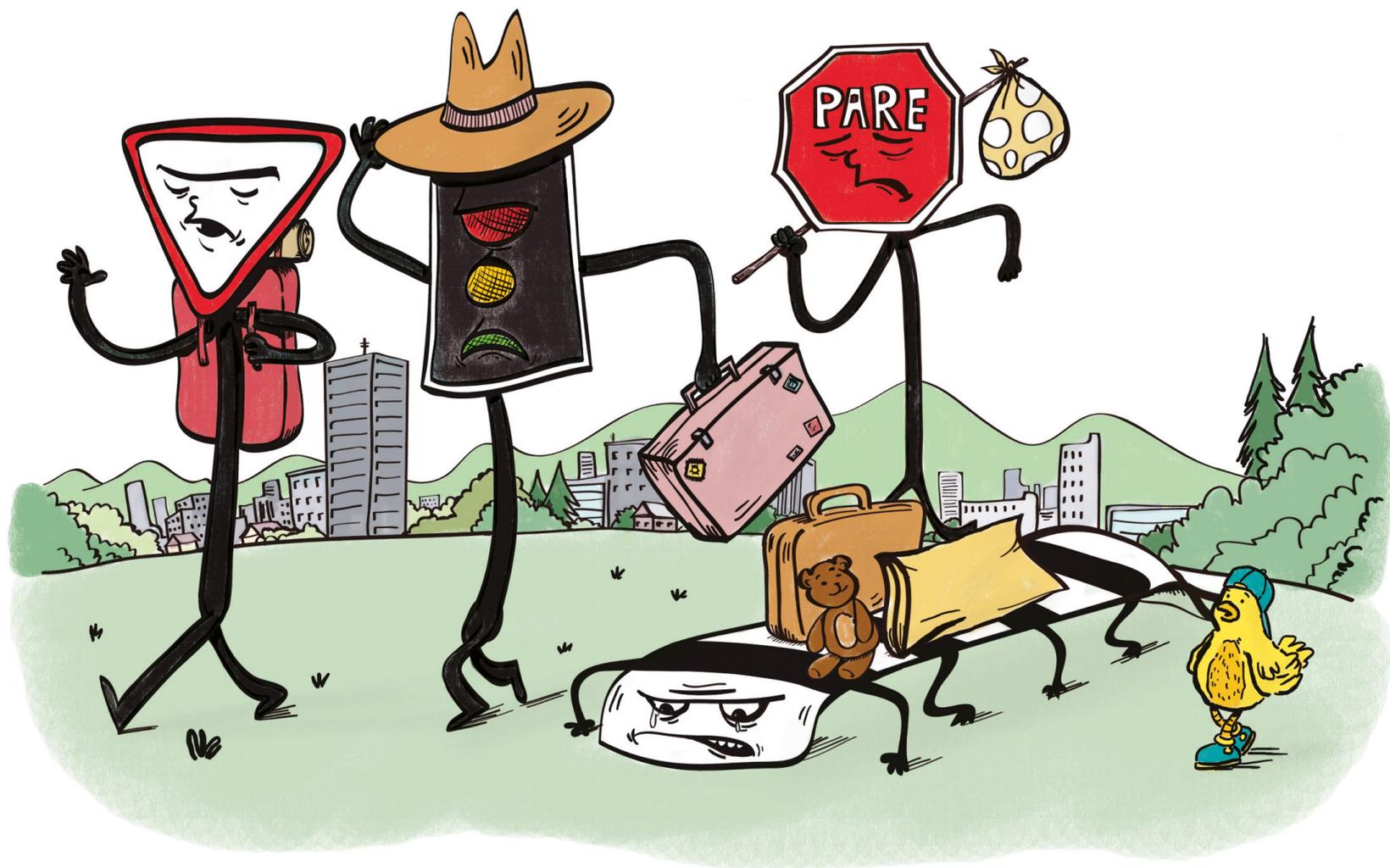
— le cuenta a Laura.



— Cuando volaba, vi a las señales muy enojadas con sus maletas abandonando la ciudad – dice Don Plumas.



— Me acerqué a oír lo que hablaban. Decían que estaban cansadas de intentar que la gente las respetara. Se veían muy tristes – cuenta Don Plumas.





Ahí fue cuando Laura recordó cómo los adultos cruzaban por cualquier lado.

Rápidamente llama a Tomás y le dice:
— *Las señales se fueron de la ciudad
porque los adultos no las respetan.*



— **¡Tengo un plan!** – responde
Tomás – *Debemos lograr que todos los adultos firmen
una carta donde se comprometan a respetarlas.*



Los amigos comenzaron a recolectar firmas, y al final del día consiguieron el compromiso de todos los adultos de la ciudad.



CARTA DE C

NOS COMPROMETE
A LAS SEÑALES

NOMBRE

- BERNARDITA
- MR TONY
- JAVIERA
- Pablo
- DANIELA
- Doña
- DR
- 16
- 2
-

- JUAN
- SEÑORA CLARA
- Camila
- Diego
- Paula
- CARLOS
- JULIA
- Pedrito
- LAURA

CARTA DE COMPROMISO

NOS COMPROMETEMOS A RESPETAR
A LAS SEÑALES.

NOMBRE

FIRMA

- [Handwritten signature]*
- LAU

COMPROMISO

A RESPETAR

FIRMA

- [Handwritten signature]*
- [Handwritten signature]*
- [Handwritten signature]*

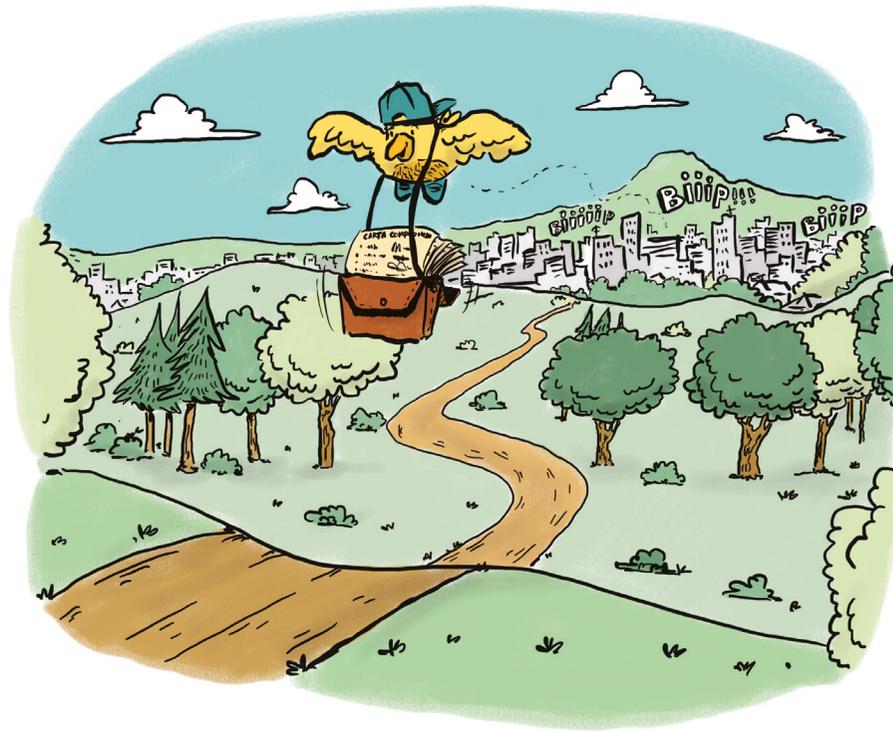
Luego de buscar las cartas de Tomás, el pajarito vuela donde Laura.
— *Don Plumas, ahora que tenemos las firmas de los adultos tu misión es encontrar a las señales y pedirles que vuelvan* – dice Laura.



El pajarito vuela en busca de las señales.

— ¡Buen viaje, vuelve pronto! — exclaman los amigos.





Don Plumas voló rápidamente sobre las casas y edificios hasta salir de la ciudad.
De pronto, vio a las señales acampando entre los árboles.



Se acercó a las señales y les mostró las cartas de compromiso que llevaba en su bolso.

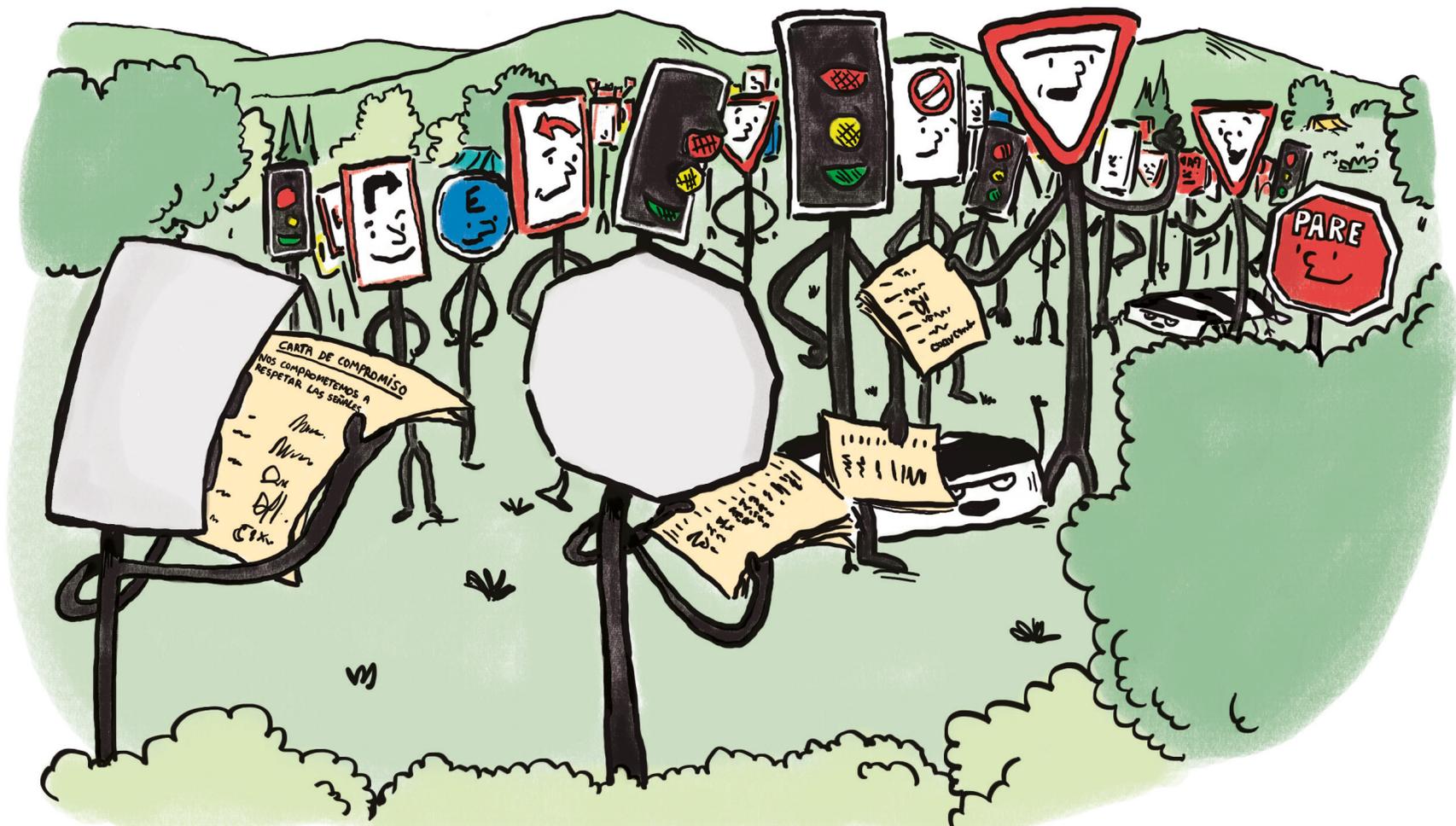


— *La ciudad es un gran desorden sin ustedes.* Gracias a Laura y Tomás, los adultos entendieron lo importante que son las señales – les dijo Don Plumas.

Después de escuchar a Don Plumas y leer las cartas, una señal levanta la voz:

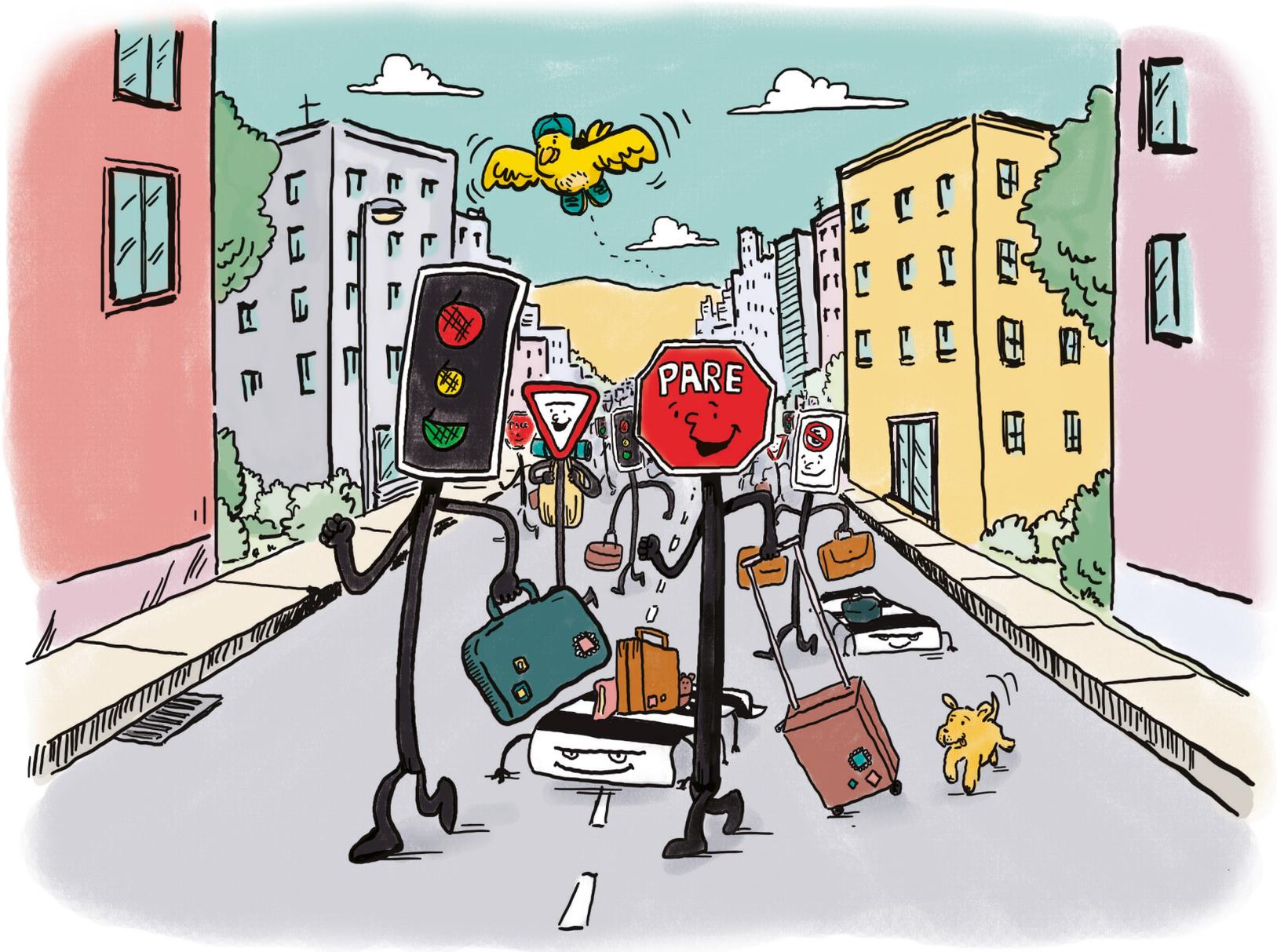
— ¡Amigos, la ciudad nos necesita!

Las personas se han comprometido a respetarnos, debemos volver.

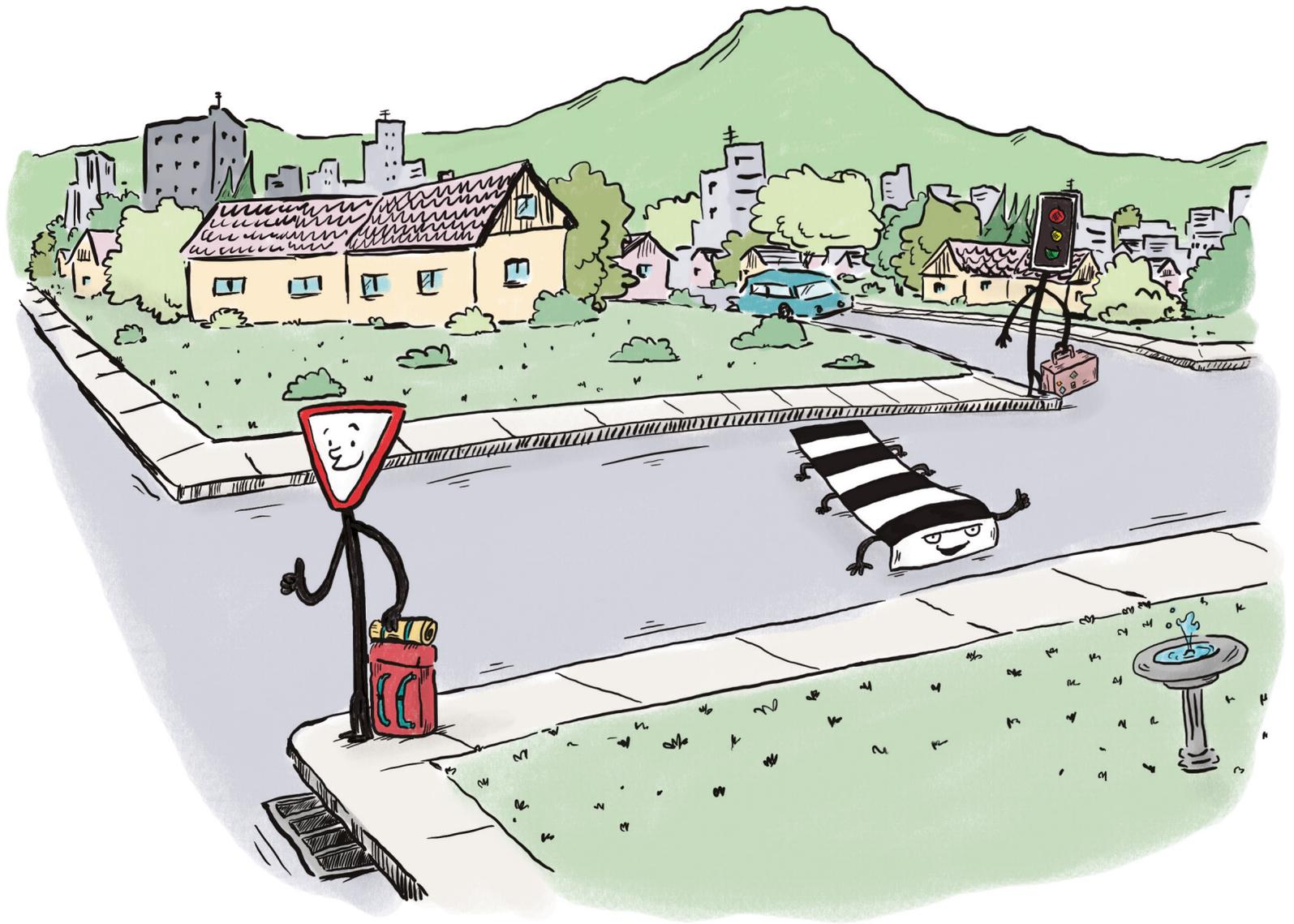




Entonces muy entusiasmadas hicieron sus maletas y se prepararon para regresar.



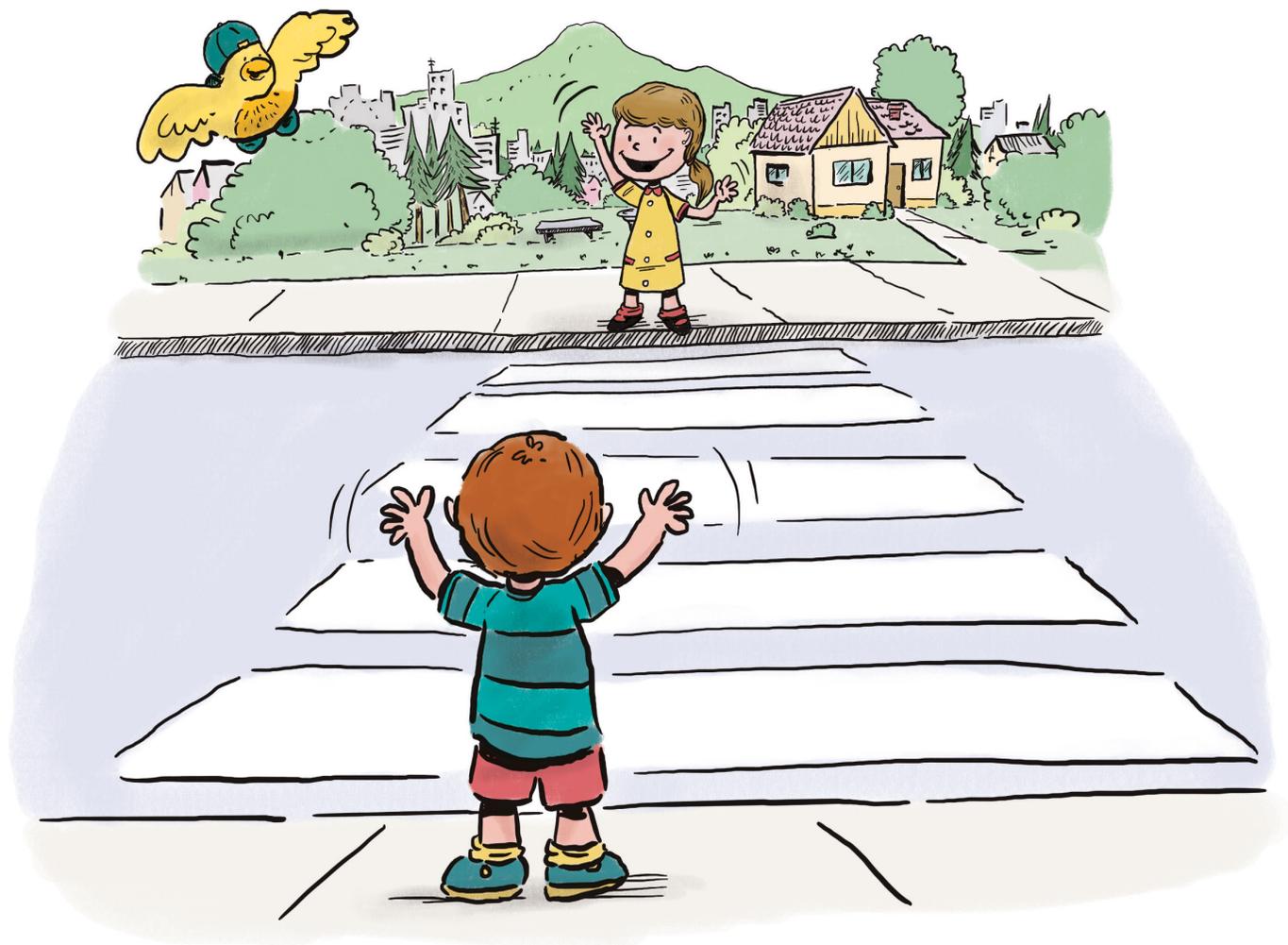
Así, Don Plumas cumplió su misión y todas las señales regresaron felices a la ciudad.



El paso de cebra, se acostó nuevamente en la calle. El semáforo, volvió a la esquina donde cruzan autos y peatones. Y, una a una, todas las señales volvieron a sus puestos de trabajo.

A la mañana siguiente, Tomás saltaba de alegría.

— **¡Volvieron las señales!** *Voy a poder cruzar* – exclamó.

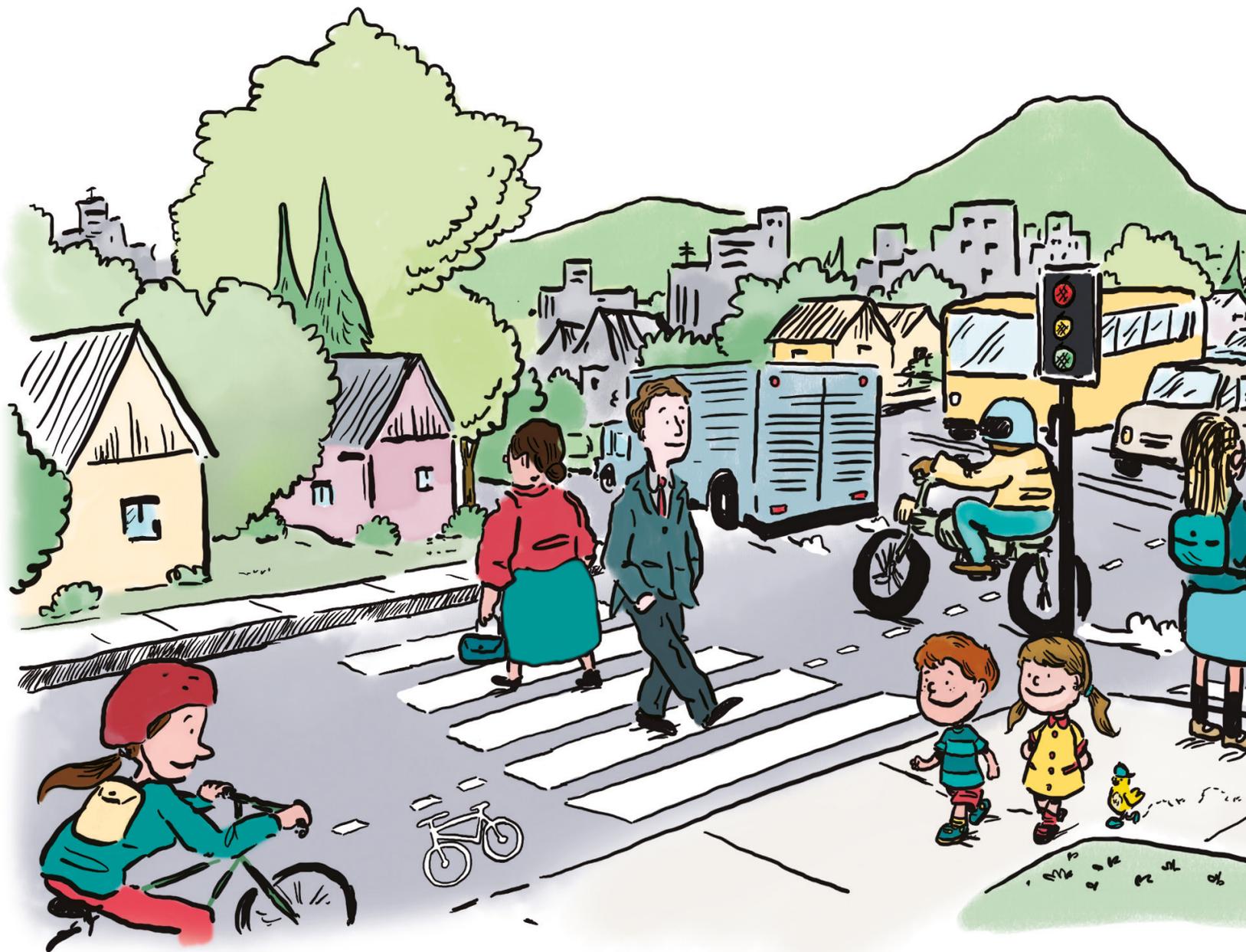


Al otro lado de la calle, Laura agitaba sus brazos de felicidad esperando a su amigo.



Gracias a que las señales volvieron, Laura, Tomás y su nuevo amigo Don Plumas, jugaron y disfrutaron tomando un helado todas las tardes.

Desde aquel día, las personas aprendieron a respetar las señales. Los que cruzaban la calle por cualquier lado, empezaron a usar el paso de cebra o esperaron la luz verde para poder cruzar.



Nunca más se estacionaron autos donde no se debe y los ciclistas descubrieron que podían ir seguros por la ciclovía. Así, todos aprendieron a convivir en la ciudad, respetándose mutuamente.



IDEA ORIGINAL Y TEXTOS
Dirección de Sustentabilidad e Innovación

EDICIÓN Y PRODUCCIÓN GENERAL
Dirección de Sustentabilidad e Innovación

ILUSTRACIÓN
Diego Flisfisch

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
Huemul Estudio

IMPRESIÓN
A Impresores

Este libro fue creado para los preescolares de Vitacura por el programa
“Mi Jardín Sustentable”, perteneciente a la Dirección de
Sustentabilidad e Innovación de la Municipalidad de Vitacura.
1ª edición: octubre de 2018 (1.400 ejemplares)

Más información en: www.vitacurasustentable.cl

REFE